

denangas, que es perdonar, e que por- que mejor lo entiendan, que mirassen que estando sin ellos, ivamos derrocando casas, y ganando albarradas: e que desde alli adelante les mandava, que no mate a ningunos Mexicanos, porque les quiese tomar de paz. Y despues que les hube dicho este razonamiento, abraço a Chichimeca de los, y a los dos mancebos Xicotengas, y a este Suchel hermano de don Hernando; y les prometio que les daria rietras, y vasallos mas de los que tenian, teniendoles en mucho a los que quedaron en nuestro Real, y assi mismo hablo muy bien a Tecapaneca señor de Topoyaco, y a los Caciques de Guaxocingo, y Cholula, que estan en el Real de Sandoual. Y como les hube platicado lo que dicho tengo, cada vno se fue a su Real. Dexemos de esto, y boluamos a nuestras grandes guerras, y combates que siempre tenemos, y nos dauan; y por que siempre de dia, y de noche, no haziamos sino batallar, y a las tardes al retraer, siempre herian a muchos de nuestros soldados, dexare de contar muy por extenso lo que passaua; y quiero dezir como en aquellos dias aliuia en las tardes, que nos holgauamos que viniesse el aguacero temprano, por que como se mojauan los contrarios, no peleauan tan brauamente, y nos dexauan retraer en salvo, y desta manera teniamos algun descanso. Y por que ya estoy harto de escribir batallas, y mas cansado, y herido estaua de me hallar en ellas, y a los Escibores les pareceria prolixidad recitalas tantas vezes: ya he dicho, que no puede ser menos, por que en noventa y tres dias, siempre batallauamos a la continua; mas desde aqui adelante, si lo pudiesse escusar, no lo traeria tanto a la memoria en esta relacion. Boluamos a nuestro cuento, y como en todos tres Reales les ivamos entrando en su ciudad, Cortes por la suya, y Sandoual tambien por su parte, y Pedro de Aluarado por la nuestra, llegamos adonde tenian la fuente que ya he dicho otra vez, que beuijan agua salobre: la qual quebramos y deshizimos, porque no se aptonechassen della, y estauan guardandola algunos Mexicanos, y ruuimos buena refriega de varas, y piedra, y flecha, y muchas lancas largas, con que aguardauan a los de a caballo, y por que por todas partes de

Los aguaceros ayudan a los nuestros, y assi descansan que lloniesse

Hazen pedagos los nuestros la fuente de Mexico.

las calles que les auian ganado, andauan ya, porque ya estaua llano, y sin agua, y podian correr muy gentilmente. Dexemos de hablar en esto, y digamos como Cortes embio a Guatemuz mensajeros rogandole con la paz, y fue de la manera que dire adelante.

CAPITULO CLIII.
Como Cortes embio a Guatemuz a rogalle que tengamos paz.

Despues que Cortes vio, que ivamos en la ciudad ganando muchas puentes, y calçadas y albarradas, y derrocando casas, como teniamos presos tres Principales personas, que eran Capitanes de Mexico, les mandó que fuesen a hablar a Guatemuz, para que tuuiesse pazes con nosotros: y los Principales dixeron, que no osauan ir con tal mensaje, porque su señor Guatemuz les mandaria matar. En fin de platicas, canto se lo rogó Cortes, y con promessas que les hizo, y mantas que les dio, que fueron, y lo que les mandó que dixessen al Guatemuz, es, que por que los quiere bien, por ser deudo tan cercano del gran Montecuma su amigo, y casado con su hija, y por que ha manzilla, que aquella gran ciudad no se acabe de destruir, y por escusar la gran matança que cada dia haziamos en sus vezinos, y forasteros, que le ruega que veuga de paz, y en nombre de su Magestad les perdonara todas las muertes, y daños que nos han hecho, y les hará muchas mercedes: e que tenga consideracion, que se lo ha embiado a dezir tres o quatro vezes, e que el por ser mancebo, o por sus consejeros, y la principal causa, por sus malditos idolos, o Papas que le aconsejan mal, no ha querido venir, sino darnos guerra: e pues que ya ha visto tantas muertes, como en las batallas que nos dan les han sucedido, y que tenemos de nuestra parte todas las ciudades, y pueblos de toda aquella comarca, y cada dia nueuamente vienen mas contra ellos, que se compadezca de tal perdimiento de sus vasallos, y ciudad: tambien les em-

Embía Cortes a Guatemuz una embaxada de paz.

bid a dezir, que se les auian acabado los mantenimientos, e que ya Cortes lo sabia, e que tambien agua no la tenían; y les embio a dezir otras palabras bien dichas, que los tres Principales las entendieron muy bien por nuestras lenguas, y demandaron a Cortes una carta, y esta no porque la entendian, sino porque sabian claramente, que quando embiavamos alguna mensajeria, o cosas que les mandauamos, era un papel de aquellos que llaman amales, señal como mandamiento. Y quando los tres mensajeros parecieron ante su señor Guatemuz, con grandes lagrimas, y sollozando le dixeron lo que Cortes les mandó: y el Guatemuz desque lo oyó, y sus Capitanes que juntamente con el estauan, parecio ler, que al principio recibio passion de que fuesen atreuidos aquellos Capitanes de illes con tales embaxadas; mas como el Guatemuz era mancebo, y muy gentil hombre, e de buena disposicion, y rostro alegre, y aun la color tenia algomas que tiraua a blanco, que a matiz de Indios, que era de obra de veinte y tres años, y era calado con vna muy hermosa muger, hija del gran Montecuma su tio, y segun despues alcançamos a saber, tenia voluntad de hazer pazes, y para platicallo mandó juntar todos sus Capitanes, y Principales, y Papas de los idolos, y les dixo que tenia voluntad de no tener guerra con Malinche, ni con los nosotros; y la platica que sobre ello les puso, fue, que ya auian prouido todo lo que se puede hazer sobre la guerra, y mudado muchas maneras de pelear, y que somos de tal manera, que quando pensauan que nos tenian vencidos, que entonces boluamos muy mas reziamente sobre ellos: y que al presente sabia los grandes poderes de amigos que nueuamente nos auian venido, y que todas las ciudades eran contra ellos, y que ya los vergantines les auian rompido sus escadadas: y que los cauallos corrían a rienda suelta por las calles de su ciudad, y les pulo por delante otras muchas defueltas que tenian sobre los mantenimientos, y agua, que les rogaua, y mandaua, que cada vno dellos diese sobre ello su parecer, y los Papas tambien dixessen el suyo, y lo que a sus Dioses Huichilobos, y Tezatepuca les han oido hablar, y que nin-

Guatemuz de 23 años yerno de Montecuma, delindo calle.

Pide Guatemuz parecer a los suyos.

guno tuuiesse temor de hablar, y de decir la verdad de lo que sentia. Y segun parecio le dixeron: Señor, y nuestro gran señor, y a tenemos a ti por nuestro Rey, y señor, y es muy bien empleado en ti el Reynado, pues en todas tus cosas te has mostrado varon, y te viene de derecho el Reyno. Las pazes que dizes buenas son; mas mira, y piensa en ello, que quando estos Teules entraron en estas tierras, y en esta ciudad, qual no ha sido de mal en peor; mirad los señorios, y dadiuas que les hizo, y dio nuestro señor vuestro tio el gran Montecuma, e que pasó. Pues vuestro primo Caramatzin Rey de Tezcucó, por el conguiente. Pues vuestros parientes los señores de Iztapalapa, e Cuyoacoan, y Tacuba, y de Tlatzingo, que se hizieron? Pues los hijos de nuestro gran señor Montecuma todos murieron. Pues oro, y riquezas desta ciudad, todo se ha conlumido. Pues ya ves, que a todos tus subditos, y vasallos de Tepeaca, y Chalco, y aun de Tezcucó, y aun de todas estas vuestras ciudades, y pueblos, les ha hecho esclauos, y señalando las caras. Mira primero lo que nuestros Dioses te han prometido, toma buen consejo sobre ello y no te fies de Malinche, ni de sus palabras, que mas vale que todos muramos en esta ciudad peleando, que no vernos en poder de quien nos harán esclauos, y nos atormentarán: y los Papas en aquel tiempo le dixeron, que sus Dioses les auian prometido victoria tres noches arreo, quando les sacrificauan; y entóces el Guatemuz medlo enojado les dixo: Pues assi que reis que sea, guardad mucho el maiz, y bastimentos que tenemos, y muramos todos peleando: y desde aqui adelante ninguno sea osado a me demandar pazes, si no yo le mataré: y alli todos prometieron de pelear noches, y dias, y morir en la defensa de su ciudad. Pues ya esto acabado, tuuieron trato con los de Suchimileco, y otros pueblos, que les metiesse agua en canoas de noche, y abrieron otras fuentes en partes que tenían agua, aunque salobre. Dexemos ya de hablar en este su concierto, y digamos de Cortes, y de todos nosotros, que estuimos dos dias sin entralles en su ciudad esperando la respuesta, y quando no nos catamos vienen tantos esquadrones de guerreiros Mexicanos en todos tres

Resuéluese Guatemuz a no hazer pazes.

tres Reales, y nos dan tan rezia guerra, que como Leones muy brauolos venian a encontrar con nosotros, que en todo su feso creyeron de leuarnos de vencida. Esto que digo fue por nuestra parte del Real de Pedro de Aluarado, que en lo de Cortes, y Sandoual, tambien dixeron que les auian llegado a sus Reales, que no les podian defender, aunque mas les matauan, y herian: y quando peleauin tocauan la corneta de Guatemuz, y entonces auiamos de tener orden, que no nos desbarataffen: porque ya he dicho otras vezes, que entonces se metian por las espadas, y lanças, para nos echar mano: e como ya estauamos acostumbados a los rencuentros, puesto que cada dia herian, y matauan de nosotros, teniamos con ellos pie con pie, y desta manera pelearon seis o siete dias arreo, y nosotros les matauamos, y heriamos muchos dellos; y con todo esto no se les daua nada por morir. Acuerdome que dezian: En que se anda Malinche con nosotros cada dia demandándonos paz, que nuestros idolos nos han prometido vitoria, y tenemos hartos bastimentos, y agua, y a ninguno de vosotros hemos de dexar a vida, por esso no tornen a hablar sobre las pazes, pues las palabras son para las mugeres, y las armas para los hombres: y diziendo esto se vienen a nosotros, como perros dañados, y hablando, y peleando todo era vno, y hasta que la noche nos despartia, estauamos peleando, y luego como dicho tengo, el retraer co gran concierto, porque nos venian siguiendo los grandes Capitanes, y esquadrones dellos, y echuamos a los amigos fuera de la calçada, porque ya auian venido muy mas que de antes, y nos boluamos a nuestras chozas, y luego ir, y velar todos juntos, y en la vela cenauamos nuestra mala ventura, como dicho tengo otras vezes, y bien de madrugada, alto a pelear, porque no nos dauan mas espacio; y desta manera estuimos muchos dias: y estando desta manera tuuimos otro combate, y es, que se juntauan de tres Prouincias, que se dize Matalzingo, y Malinalco, y otros pueblos, que no se me acuerda de sus nombres, que estauan obra de ocho leguas de Mexico, para venir sobre nosotros, y mientras estuuiessemos batallando con los Mexicanos darnos en las espaldas, y en nuestros Reales, y que entonces sal-

Efecto que hazia entre Indios el tocar Guatemuz su tro petra.

drian los poderes Mexicanos, y los vnos por vna parte, y los otros por otra, tenian pesamientos de nos desbaratar: y porque hubo otras platicas, lo que sobre ello se hizo dire a delante.

CAPITULO CLV.

Como fue Gonçalo de Sandoual contra las Prouincias que venian a ayudar a Guatemuz.

Y Para que esto se entienda bien, es menester boluer algo a tras a dezir desde que a Cortes desbarataron, y le lleuaron a sacrificar sesenta y tantos soldados, y aun bien puedo dezir seenta y dos, porque tantos fueron despues que bien se contarón. Y tambien he dicho, que Guatemuz embió las cabeças de los cauillos, y carras que auian desollado, y pies, y manos de nuestros soldados que auian sacrificado, a muchos pueblos, y a Matalzingo, y Malinalco: y les embió a hazer saber, que ya auia muerto la mitad de nuestras gentes, y que les rogaua, que para que nos acabassen de matar, que le viniesse a ayudar, e que darian guerra en nuestros Reales de dia, y de noche, y que por fuerza auiamos de pelear con ellos por defenderse: que quando estuuiessemos peleando, saldrian ellos de Mexico, y nos darian guerra por otra parte, de manera que nos vencerian, y tenian que sacrificar muchos de nosotros a sus idolos, y harian hartazgo con nuestros cuerpos. De tal manera se lo embió a dezir, que lo creyeron, y tuuieron por cierto, y demas desto, en Matalzingo tenia el Guatemuz muchos pacientes por parte de la madre, y como vieron las carras, y cabeças que dicho tengo, y lo que les embió a dezir, luego pusieron por la obra de se juntar con todos sus poderes que tenian, y de venir en socorro de Mexico, y de su paciente Guatemuz, y venian ya de hecho contra nosotros, y por el camino por donde passaron, estauan tres pueblos, y les començaron a dar guerra, y robaron las estancias, y robaron niños para sacrificar: los quales pueblos embiaron a se lo hazer saber a Cortes, para que les embiase ayuda, y socor-

Vienen otros pueblos contra Cortes.

socorro, y como lo supo, le presto mandó a Andres de Tapia, y con veinte de a cavallo, y cien soldados, y muchos amigos, les socorrio muy bien, y les hizo retraer a sus pueblos, con mucho daño que les hizo, y se boluio al Real, de que Cortes hubo mucho plazer, y contentamiento; y despues desto, en aquel instante viniéron mensajeros de los pueblos de Cuernabaca, a demandar socorro, que los mismos de Matalzingo, de Malinalco, y otras Prouincias venian sobre ellos, e que embiasse socorro, y para ello embió a Gonçalo de Sandoual con veinte de a cavallo, y ochenta soldados los mas sanos que auia en todos tres Reales, y muchos amigos: y sabe Dios quales quedauamos con gran riesgo de nuestras personas, por que todos los mas estauamos heridos muy malamente, y no teniamos refrigerio ninguno. Y porque ay mucho que dezir en lo que Sandoual hizo en el desbarate de los contrarios, se dexará de dezir, mas de que se vino muy de presto por socorrer a su Real, y traxo dos Principales de Matalzingo consigo, y los dexó mas de paz que de guerra, y fue muy prouechosa aquella entrada que hizo: lo vno, por evitar que a nuestros amigos no se les hiziesse ni recibiesse mas daño, y lo otro, porque no viniesse a nuestro Reales, como venian de hecho: y porque viesse Guatemuz sus Capitanes, que no tenian ya ayuda, ni fauor de aquellas Prouincias, y tambien quando con ellos estauamos peleando nos dezian, que nos auian de matar con ayuda de Matalzingo, y de otras Prouincias, e que sus Diolos se lo auian prometido assi. Dexemos ya de dezir de la ida, y socorro que hizo Sandoual, y boluamos a dezir de como Cortes embió a rogar a Guatemuz que viniesse de paz, e que le perdonaria todo lo passado: y le embió a dezir, que el Rey nuestro Señor le embió a dezir otra nueuamente, que no le destruyesse mas aquella ciudad, y tierras, y que por esta causa los cinco dias passados no le auia dado guerra, ni entrado batallando: y que mire que ya no tiene bastimentos, ni agua, y mas de las dos partes de su ciudad por el suelo; e que de los socorros que esperaba de Matalzingo, que le informe de aquellos dos Principales que entonces les embió, e digan como les ha ido en su venida: y le

Socorre Gonçalo de Sandoual otros pueblos amigos.

Otra embaxada de Cortes ofrecien do pazes a Guatemuz.

embió a dezir otras cosas de muchos ofrecimientos, que fueron con estos mensajeros los dos Indios de Matalzingo, y le dixerón lo que auia passado, y no les quiso responder cosa ninguna, sino solamente les mandó que se boluiesse a sus pueblos, y luego les mandó salir de Mexico. Dexemos a los mensajeros que luego salieron, y los Mexicanos por tres partes con la mayor furia que hasta alli auiamos visto, y se vienen a nosotros, y en todos tres Reales nos dieron muy rezia guerra: y puesto que les heriamos, y matauamos muchos de ellos, pareceme que deseauan morir peleando: y entonces quando mas rezios andauan con nosotros pie con pie peleando, nos dezian: Tenitox Rey de Caxtilla, Tenitox Axaca, que quiere dezir en su lengua, que dirá el Rey de Caxtilla, que dirá aora, y con estas palabras tirar vara, y piedra, y flecha, que cubrian el suelo, y calçada. Dexemos esto que ya les ibamos ganando gran parte de la ciudad, y en ellos sentiamos, que puesto que peleauan muy como valientes, no se remudauan ya tantos esquadrones como solian, ni abrian çanjas, ni calçadas; mas otra cosa tenian muy cierta, que al tiempo q nos retrajamos, nos venian siguiendo, hasta nos echar manos: y tambien se nos auia azebado ya la poluora en todos tres Reales, y en aquel instante auia venido a la Uilla Rica un nauio que era de vna armada de vn Licenciado Lucas Vazquez de Aillon, que se perdió, y desbarataron en las Islas de la Florida, y el nauio aportó a aquel puerto, como dicho tengo, y venian en el ciertos soldados, y poluora, y ballestas, y otras cosas, y el Teniente que estaua en la Uilla Rica, q se dezia Rodrigo Rangel, q tenia en guarda a Naruajez, embió luego a Cortes poluora, y ballestas, y soldados. Y boluamos a nuestra conquista por abrir, q mandó, y acordó Cortes co todos los demas Capitanes, y soldados, q les entrassemos todo quanto pudiessemos, hasta illegalles al Tatlulco, q es la plaza mayor, adonde estauan sus altos Cues, y adoratorios; y Cortes por su parte, y Sandoual por la suya, y nosotros por la nuestra les ibamos ganando puertes, y albarradas, y Cortes les entró hasta vna plaçuela donde tenia otros adoratorios; en aquellos cues estaua vnas vigas y enellas muchas cabeças de nuestros soldados, que

No quiere responder Guatemuz.

Viene un nauio derro tado a la Uilla Rica de donde se embió a Cortes poluora, y armas, y soldados.